

¿Se ha acabado en América la edad de oro para las giras de los grandes grupos?

Alvin Lee cree que sí y muchos otros artistas del rock contemplan con temor los efectos de la recesión mundial. Las compañías discográficas quiebran o liquidan. Los grupos cancelan giras y muchos grandes promotores se están tomando unas largas vacaciones. Todo esto ha sucedido cuando la industria del disco esperaba en 1.979 un año boom. Ha sido por el contrario el año del ejecutivo despedido.

Malas noticias para los artistas venideros, para los que será mucho más difícil obtener un contrato discográfico y esto, además de deprimir la industria, va a cortar el suministro de talentos. Pero ¿cómo afecta esto a los artistas y a los grupos que han sido el principal sostén del negocio durante los últimos diez años?

Alvin es uno de esos veteranos rocceros que en 1.979 sacó su guitarra del trastero para volver a tocar. No se acomodó muy bien al retiro que siguió a la disolución de los Ten Years After y después de algunos experimentos en grupo y algunos álbums en solitario con los que viró hacia el country-rock, decidió volver a formar un trío llamado, imaginativamente, Ten Years Later. Durante un año y medio ha estado en marcha, recuperando el aplauso del que disfrutó aunque bien al tanto de que los tiempos y las modas han cambiado.

Al principio temió aburrir al público con su estilo rápido y relumbrón de tocar la guitarra, pero su regreso a las raíces y una aproximación honesta han resultado en una nueva generación de fans que ya han reconocido su talento.

No pretende tocar en los grandes estadios de hockey sobre hielo en los que solía actuar en Estados Unidos en los tiempos de Woodstock y que contribuyeron a hacer de él una estrella en 1.969 y la recesión tampoco le preocupa demasiado ya que trata de mantener los gastos bajo control.

Su nuevo grupo está formado por Tom Compton (batería) y Mick Hawsworth (bajo) y entre los tres montan a buen paso un espectáculo libremente dirigido pero que técnicamente es mucho mejor que el del grupo anterior que en ocasiones resultaba extremadamente descuidado debido a la frustración e incompetencia de sus adalates. Los nuevos músicos son mucho mejores que Leo Lyons y Rick Lee y obviamente Alvin está encantado con su compañía. El entusiasmo logra extraer lo mejor del guitarrista que confiesa tener cierta tendencia a la inactividad y a dormir sobre laureles. Tom en particular es una fuente de energía y su solo de batería constituye uno de los momentos culminantes de una espectacular actuación de dos horas.



Su nuevo grupo está formado por TOM COMPTON y MICK HAWSWORTH.

Hasta hace poco el grupo había trabajado principalmente en América pero recientemente completaron sus primeras fechas en Inglaterra. No obstante cuando el grupo empezó hicieron algunas actuaciones en la isla que fueron bien acogidas, era cuando el auge de la punkmanía y hasta fueron confundidos con los Sex Pistols. Al menos eso es lo que cuenta Alvin.

Me explicó todo esto cuando fui a verle a su lujosa mansión justo en el centro del exclusivo y apartado Berkshire. Vive cerca de la mansión de George Harrison y este y Eric Clapton son visitantes ocasionales. Una vez grabaron una jam session en el estudio de casa de Alvin a la que titularon 'Too many lead guitarists' (demasiados guitarristas líderes) y que Eric empleó para pasársela sobre el PA en sus giras.

El estudio lo construyó Alvin con la ayuda de su padre en lo que antes había sido un granero y todavía pueden verse las viejas vigas carcomidas pero ahora limpias de todo organismo vivo.

El grupo estaba ensayando el día que yo caí por allí y tenían todo el equipo en el estudio lo que me permitió hacer una sesión en la batería de Tom Compton, una cosa monstruosa que consta de 23 tambores, 22 címbalos, todos con micro individual y un gong gigante. Mientras hacia un débil intento de tocar un solo a lo Carl Palmer, Alvin grabó en secreto mis esfuerzos y se me presentó después con una cassette de la evidencia.

Cuando acabé de dar golpes y armar estrépito me decidí a descender a lo que se llama la dura realidad del trabajo y pregunté a Alvin que pasó con aquellos planes de formar un supergrupo para la mitad de los setenta. 'Quería hacerlo', dijo Alvin. 'Era un intento de huir de todo lo que había hecho con Ten Years After. Sirvió a su propósito e hizo que me diera cuenta de que yo era más feliz con un grupo pequeño. Era una música que me gustaba oír pero el country-rock no lograba emocionarme lo suficiente. Yo quería un grupo de rock'n'

CUANDO EMPEZAMOS CON EL GRUPO NOS ESTUVIMOS COMO MUY CALLADOS. HICIMOS SEIS GALAS EN INGLATERRA E IBAMOS ANUNCIADOS COMO 'MISTERIOSOS ARTISTAS INVITADOS'.

roll y aquí está'.

'Estamos celebrando nuestro segundo aniversario y con suerte 1.980 será nuestro gran año. Hemos sacado un álbum en Polydor que se llama 'Ride On' y que tiene un lado grabado en vivo y otro en estudio. Queremos desarrollar el aspecto que concierne a la escritura de las canciones y deja los desvarios para el escenario. Nos hemos establecido como un grupo de rock de categoría peso pesado. Queremos desarrollarnos y experimentar en estudio. Estamos pasando por diferentes épocas, de restricciones energéticas. La gente no quiere comprar un álbum con cuarenta minutos de aporreamiento'.

'Hemos hecho una canción llamada 'Ride On Cowboy' que está muy bien y todo el mundo piensa que puede ser un hit single'.

'El problema es que no creo que el grupo tenga una imagen en Inglaterra porque hemos trabajado mucho fuera. Creo que es importante tenerla aunque no pensaba mucho en la imagen al empezar. Siempre me asustó el tener una imagen de super-star en caso de que acabara como Rod Stewart o alguien así'.

'Cuando empezamos con el grupo nos estuvimos como muy callados. Hicimos seis galas en Inglaterra e íbamos anunciados como "misteriosos artistas invitados", la gente se creía que éramos los Sex Pistols. Los Pistols estaban haciendo lo mismo por aquel entonces y todo el mundo esperaba que salieran ellos'. Alvin se ríe con ganas ante la ironía de la situación, pero siempre tiene una respuesta apropiada.

'Cogí un cubo lleno de agua y lo tiré encima del público. Estaban bastante horrorizados pero querían rock and roll y lo tuvieron. Era cuando lo del punk estaba en su punto más algido. Pero salímos a tocar y era lo mismo de siempre, solo que se vestían diferente. Todos fuimos punks alguna vez, ya sabes...'.

Mick Hawsworth dijo: 'Pensábamos que los chicos dirían "Uf, otra vez está aquí el Alvin", pero me quedé asombrado. Antes de que saliéramos a tocar ya habían asaltado el escenario'.

Una vez el grupo buscó desesperadamente un teclista pero se dieron cuenta de que eran más felices estando como estaban. 'Ahora no hay sitio ni para el mejor teclista del mundo', dice Alvin. 'Después de tanto buscar nos dió un poco de miedo y decidimos salir como un grupo de tres'.

... sigue en la página 59